

EL MIEDO DE CANALEJAS

Los ministros liberales se sostienen en las poltronas á condición de no hacer lo que deben.—La historia política contemporánea así lo prueba.

Canalejas es la demostración más patente de cómo se desarrolla la política en España. Colocado en inmejorables condiciones para gobernar y llevar á la práctica un programa de Gobierno, encuentra obstáculos insuperables que limitan su independencia y ponen freno á sus energías.

Aquí sigue imperando la política de camarilla, y los jefes de Gobierno que quieren sostenerse en el poder, más han de cuidar de las conspiraciones, zancadillas y traiciones fraguadas en las antecámaras, que de los movimientos de opinión que se producen en el país á la luz del sol y en la plaza pública.

La afección costumbre de gobernar entre bastidores, que produjo las crisis incesantes, no se ha modificado ahora por el Sr. Canalejas. Desde que subió al poder se ha estado conspirando contra el partido liberal.

Moret cayó por una conspiración. Canalejas caerá por otra, ó saldrá del Gobierno sin los prestigios que á él aportara é inutilizado para el futuro. De nada sirven las ideas, los buenos propósitos y las intenciones honradas, si los políticos, antes que con el Parlamento y la opinión, han de contar con un censor cretino, incapaz de ideas propias, pero fácilmente sugestionable por camarillas compuestas de traidores, ambiciosos é intrigantes.

El régimen devora á los hombres públicos, los somete á una complaciente prostitución ó los imposibilita para toda labor fecunda y provechosa. Los Gobiernos liberales, cuando no se someten á la voluntad de las camarillas, pasan por el poder sin dejar huellas de su liberalismo. El miedo á la conjura los ata de pies y manos. Los ministros liberales se sostienen en las poltronas á condición de no hacer lo que deben.

La historia política contemporánea así lo prueba. Los liberales fueron los que establecieron las cátedras de religión, los que autorizaron más Ordenes religiosas, los que permitieron mayores intromisiones de la Iglesia en el poder civil, los que hicieron la vista gorda para las Congregaciones que falseaban las leyes de tributación, los que rebajaron el tanto por ciento de los derechos reales en las mandas pías, los que permitieron que Morgades y otros obispos facciosos faltaran á la Constitución... el balance sería interminable.

Labor de los liberales.

Mimar á las derechas católicas para sostenerse en el poder, y mirar á las izquierdas anticlericales para alcanzarlo. He aquí la labor de los liberales.

Sin esas bochornosas claudicaciones hubieran vivido en los ministerios la vida de las flores.

Cuando Canalejas, en los primeros días de su gobierno, lanzó por los periódicos europeos los extremos principales de su programa, alguien le llamó al orden para decirle que no se podía ir tan lejos, que era preciso marchar con pies de plomo en la cuestión religiosa, porque las derechas podrían producir hondos perturbaciones, y vióse obligado el señor presidente á hablar de un programa ideal y de un programa práctico, como medio de cohesión entre sus primeras declaraciones.

Llegaron las elecciones, y por imposición de ese alguien, para no disgustarle, para no asustarlo, para no sufrir su gesto de desagrado, el Gobierno democrático hubo de pasar por la vergüenza de mancharse con los chanchullos electorales, «ahogar» una docena de candidatos republicanos y «regalar» á Maura ochenta diputados cueros.

Las pogueñas son el incienso debido al ídolo, y por ellas han de pasar los hombres públicos, cambiando la dignidad personal y el decoro político por una sonrisa de agradecimiento.

Canalejas ha claudicado, como todos, cuando ha podido imponerse en los primeros momentos, y eso es lo que no le perdonará la opinión pública.

Por defender las prerrogativas del Estado rompió el Gobierno con el Vaticano, y por imposiciones de ese alguien omnipotente, Cobian, actuando de Celestina, ha vuelto á poner las cosas á punto de reanudar las relaciones diplomáticas con Roma; pero con un «capitis diminutio» de todo el ministerio liberal.

Preguntas contestadas.

Después de esta farsa, ¿con qué fuerza moral contará el Sr. Canalejas para llamar á las izquierdas en su apoyo?

¿Por qué el señor presidente, tan fácil para comunicar con la Prensa y la opinión, calla acerca de su programa anticlerical?

¿Por qué no dice hasta dónde puede y quiere llegar?

Porque no le dejan, porque no se atreve á echar á volar por España y por el mundo un programa, que luego no podría defender ni en las Cortes ni fuera de ellas.

Las derechas, con sus mítins y «aplechs», con sus algaradas y predicaciones subversivas desde los pulpitos, asustan á ese alguien, indignan á Doña Cuaresma, sublevan á la camarilla, preocupan á las damas católicas, y esto llena de temor á los ministros, que se ven obligados á hacer una política de balance, poco gallarda y airoso.

Por estas razones el Sr. Canalejas trata de escamotear el problema clerical, y empleando argumentos de la buena Prensa, pretende engañar á la opinión con el señuelo de la cuestión económica.

¿Cómo pagan ese alguien, Doña Cuaresma y las derechas católicas y conservadoras, la «flexibilidad» de Canalejas?

Conspirando contra él de una manera descarada, preparándole la caída en plazo breve.

Las pruebas de esto que decimos son públicas entre muchos políticos de altura.

¿Por qué Canalejas contestó de un modo tan airado é insólito al correcto discurso de Moret? La actitud de Canalejas, con respecto á Moret en las últimas sesiones del Congreso, fué para todo el mundo inexplicable. Pues ocurrió lo siguiente:

Moret contó al Sr. Sánchez Guerra cuál iba á ser la síntesis de su discurso. Sánchez Guerra se lo dijo á Maura, y éste fué con el cuento á «alguien». Este «alguien» llamó al presidente del Consejo y le dijo: no tolere usted tutorías de nadie; conteste á Moret con energía y recabe de un modo absoluto la jefatura del partido liberal.

Canalejas en el cepo.

Canalejas cayó en el lazo. Maura y el alguien contaban con que Moret no se callaría; con que sus amigos, justamente indignados, votarían en contra del Gobierno ó se abstendrían de votar, y esto daría por resultado una disidencia en el partido liberal que no podía tolerar el poder moderador, teniendo el partido liberal que resolver tan graves cuestiones de Gobierno.

Weyler podría aunar voluntades... La fortuna de Canalejas fué que Moret, enterado de la trama, llamó por amor á la libertad y se sacrificó una vez más en silencio.

Esto que aquí referimos no es un cuento de Puerta de Tierra, es cosa referida por el propio Moret y sabida por sus amigos íntimos. Sobre todo, el Sr. Canalejas sabrá si son ciertas las palabras que le dijo don alguien.

Canalejas está lleno de miedo, porque sabe por Pérez Caballero que Briand habló al rey, como se dijo primeramente. Poco enterado el presidente del Consejo de la República francesa de la política española y del estado de la opinión en nuestra patria, aconsejó al rey que no se rompiera con Roma, por las posibles perturbaciones que podrían causar las derechas en un país fanatizado por el catolicismo. La rectificación se hizo por no dejar en mal lugar al presidente del Consejo español.

La intranquilidad de Canalejas

Y ahora se pregunta intranquilo el señor Canalejas, ¿qué efecto habrán hecho en D. Alfonso los consejos de Briand? ¿Qué le dirán en el extranjero á D. Alfonso de mi política anticlerical?

Canalejas quita vapor á su política anticlerical, porque no ignora que una alta personalidad del partido liberal conspira para derribarle, como antes conspiró para derribar á Moret. Ese conspicuo liberal, espíritu inquieto, ducho en las artes de la intriga, sagaz, astuto y hombre de talento, dice, á quien le quiere oír, que por el camino que va Canalejas se va al fracaso y á poner en peligro al régimen.

Canalejas no sabe hasta qué punto cuenta con alguno de sus ministros, y además va rodeado por los círculos políticos, y aun por la Prensa, el rumor sordo de otra conspiración.

Se habla de echar á Canalejas.

«El Mercantil Valenciano» del pasado viernes, y en un artículo que titula: «Alerta, liberales!», dice lo siguiente:

«El ex ministro de la Guerra, Sr. Linarés, íntimo de Maura, después de celebrarse en Barcelona una larga entrevista con el general Weyler, se trasladó á Palma, donde ha conferenciado extensamente con el fustoso Polignac mallorquín.

Al viaje de Linarés á Barcelona y á Palma han concedido gran importancia política los que presumen de bien enterados.

Se habla de echar á Canalejas y de constituir un Gabinete de fuerza, á gusto de la camarilla y de Pío X. Se cree que el pueblo liberal español se resignará por las buenas ó por las malas, por los halagos ó por la fuerza, á un cambio en dicho sentido. Se ha pensado y se ha dicho que el general Weyler puede ser el hombre, el presidente del nuevo Gobierno.»

A lo que dice «El Mercantil Valenciano», únase este recorte de un periódico militarista:

«La idea de que un Gobierno militar, esto es, presidido por una alta personalidad militar, un Gobierno de fuerza, sustituya al actual, va abriendo paso con gran rapidez. Los que tal opinan, que, digase lo que se quiera, son hoy la inmensa mayoría de la gente independiente y de arraigo, desean una especie de dictadura que, teniendo por base la reconstitución económica, entrene todas las pasiones y sujete á los que procuran lo que llaman su reivindicación por la fuerza, sin parar mientes en que van á la ruina del país.

«Se ha dado aquí excesiva importancia, y «con oportunidad, á la llamada cuestión religiosa. El arraigo que tienen las creencias, creencias que, por otra parte, es conveniente mantener y alentar, porque fuerzan las que nos legaron nuestros padres, y porque un pueblo sin fe, un pueblo en que «la religión es lo de menos, es un pueblo en que los lazos de amor á la familia y á la Patria se aflojan y concluyen por romperse, no es cosa que pueda ni deba ser destruido. Y cuando para los más altos «cargos y para la representación nacional se nombran y eligen quienes con su conducta desordenada no abonan mucho el «mejor cumplimiento de ellos, las gentes se aferran á la idea de un cambio ministerial.»

Mientras el Sr. Canalejas se humilla al Nuncio, los católicos, la camarilla y los ambiciosos del partido liberal conspiran contra la vida de su Gobierno.

Fracaso del régimen.

Vea el Sr. Canalejas lo que más le conviene. Para deshacer esas conspiraciones, para imponernos á traidores y á camarillas, nos bastaríamos los republicanos, echándonos á la calle para desenmascarar á quien lo hubiera de menester. Son esas nubes de las que se deshacen hablando alto; pero necesitaríamos ver en el Gobierno valor y energía para enarbolar, ahora más que nunca, la bandera anticlerical, sin vaguedades ni culismismos, sino de una manera concreta y con un programa mínimo realizable. De no hacerlo así el Sr. Canalejas, puede morir aplastado entre dos muelas cordales: la derecha y la izquierda. De seguir esa política de miedo, vacilaciones y pasteleo, perderá la vida ministerial y no habrá salvado en la contienda, lo que guardó incluíme en la rota de Pavia el rey Francisco I.

Acuérdese el Sr. Canalejas de lo que dijo el Sr. Moret en su último discurso: Si el partido liberal no realiza su programa, habrá fracasado el régimen.

A esta hermosa y justa frase de Moret contestó Canalejas diciendo que fracasarían los hombres, pero no el régimen, sin acordarse que el mismo dijo, en San Sebastián, que de no cumplir con su deber el partido liberal, fracasaría la nación.

¿Dejará el Sr. Canalejas que fracase el régimen y la nación, por no afrontar con valor circunstancias que no le son desfavorables?

Si alguien le hablase de la guerra civil, puede contestarle el Sr. Canalejas que dos guerras civiles de muchos años sufrió España por la dinastía Borbónica, y que justo es que sufra una, si es absolutamente indispensable, por conquistar la libertad que le es tan necesaria para ser una nación europea.

LOS HOMBRES PÁJAROS

Cada vez más lejos
Cada vez más veloz



El hombre
domina al
viento convertido en
pájaro ar-
tificial ::

La atención de Francia y de todos los amantes del deporte se ha fijado estos días en la importantísima prueba de aviación organizada por «Le Matin» y conocida con el nombre de «Circuito del Este».

El recorrido señalado para esta prueba lo han formado seis etapas con cinco descansos ó reuniones de todos los concursantes.

La distribución del recorrido se hizo en la forma siguiente:

De París á Troyes, 135 kilómetros.
De Troyes á Nancy, 100 kilómetros.
De Nancy á Charleville, pasando por Mezières, 100 kilómetros.
De Charleville á Douai, 120 kilómetros.
De Douai á Amiens, 78 kilómetros.
De Amiens á París, 110 kilómetros.

El conjunto de este recorrido suma un total de 782 kilómetros, que fuerosamente habrían de recorrer todos los aviadores que aspirasen á ganar uno de los premios fijados.

Los premios.

Los principales premios fijados en este sensacional circuito fueron:

Cien mil francos al aviador que emplease menos tiempo en cubrir las seis etapas.

Este premio era el ofrecido por «Le Matin», y se advertía que si un aviador no podía terminar alguna etapa en el tiempo reglamentario, tenía derecho á continuar el recorrido, con opción á los otros premios.

Estos premios, especiales para cada etapa, consistían:

Primera etapa.—7.000, 2.000 y 1.000 francos.

Segunda etapa.—7.000, 2.000 y 1.000 francos.

Tercera etapa.—4.000, 2.000, 1.000 y 500 francos.

Cuarta etapa.—5.000, 3.000, 1.000 y 500 francos.

Quinta etapa.—5.000, 2.000, 1.500, 1.000 y 500 francos.

Otros premios.

Además de los premios apuntados había otros que hacían también muy apetecible el intervenir en el concurso.

Los premios de los mítins locales, ó sea la reunión de todos los aviadores en los descansos para la realización de varias pruebas y ejercicios, eran:

Troyes, 10.500 francos, distribuidos en varias pruebas; Nancy, 25.000 francos;

Charleville, 10.000 francos; Douai, 11.000, y Amiens, 10.000.

El premio Henry Deutsch de la Meurthe, consistía en un objeto de arte de un valor de 5.000 francos, para el aviador que haga en menos tiempo el trayecto de París á Nancy, ó sean 295 kilómetros.

Además, el diario inglés «Daily Mail» ofreció un premio de 25.000 francos para el aviador que el 14 de agosto—reunión en Douai—hubiese recorrido mayor distancia en vuelos á través del campo.

Y, finalmente, había también premios especiales para los militares, consistentes en objetos de arte, ofrecidos por la villa de París, 10.000 francos; por la villa de Troyes, 1.000, y por la Nancy, otros 1.000.

El total de todos los premios ascendía á la respetable suma de 259.500 francos.

Comienza la prueba.

Se inscribieron para realizar esta sensacional prueba 35 aviadores.

Sin embargo, sólo 16 presentaron sus aparatos en Issy-les-Moulineux la víspera de la partida, para que fueran precintados, según el reglamento.

Llegó el momento decisivo de la partida; el rugido de un 100 HP atruena el aire, y el aviador Auburn parte, enfilando la dirección de Troyes, con un monoplano Bleriot.

A éste siguieron Leblanc y Mamet, con aparatos Bleriot; Lindpainter, con un Sommer; Biélovic, con un Voisin; Busson, con un Bleriot; Bregi, con otro Voisin; y Legagneux y Weyman, con unos Farman, respectivamente.

Solamente nueve aviadores comenzaron la prueba. Los restantes se vieron imposibilitados de partir por diversas circunstancias.

Los vencedores.

El premio de «Le Matin» lo ganó, por fin, el aviador Leblanc, que en tres etapas llegó al primero, realizando el recorrido en menos tiempo del fijado en el reglamento.

Los aviadores Auburn y Legagneux llegaron poco después, con ligeros minutos de retraso.

Estos se repartirán una gran parte de los otros premios.

Y con esto han dado fin las sensacionales pruebas del Circuito del Este.

España y Méjico.

Canalejas y Polavieja.

Rizal y Ferrer.

Ayer ha zarpado de Santander, con rumbo á Méjico, el transatlántico «Alfonso XII», conduciendo la Embajada que España envía á las fiestas del centenario de la independencia de aquella República.

Al frente de la Misión extraordinaria va el ex presidente de la Vasco Castellana, el cristianísimo general Polavieja. Nos explicáramos que el nombramiento del ejecutor de Rizal lo hubiese firmado el asesino de Ferrer, pero no nos cabe en la cabeza la idea de que un Gobierno que se dice democrático elija para representar á España, en la conmemoración de la independencia de un país libre, á quien fusiló despiadada y cruelmente al apóstol de las libertades filipinas.

¿Será que aquella vieja y excelsa amiga del general, que en otros tiempos provocó por él una crisis ruidosa, habrá impuesto, una vez más, su influencia funesta en las altas esferas del Gobierno?

¿O será que el bueno de Canalejas habrá recordado los días felices en que con Burell y Mataix hacia el amor al caudillo cristiano, le escribía los manifiestos y utilizaba su ascendiente entre frailes y obispos?

Bien mirado, en nuestra política casera y de campanario, todo es uno y lo mismo.

Lo extraordinario es que no se le haya ocurrido á Canalejas enviar á Chile, que también celebra ahora su independencia, al muy acreditado matador Sr. Lacierva.



¡BAJO LOS CONSUMOS!

Parace que eso de los consumos

«nos» preocupa

de un modo atroz,

y es, en efecto,

la gran ventaja

que nos desgraven

hasta el arroz.

Yo lo celebro

sinceramente,

entre otras cosas,

porque, además

de costar menos

los comestibles,

ya á «los del pincho»

no veré más.

Ya no veremos

á esos «amigos»

que en el felato,

de vez en vez,

nos registraban

por todas partes

y nos querían

mascar la nuez.

Ya se acabaron

esas «matronas»

que, con las manos

como el betún,

merodeaban

«cabe» las faldas

por si ocultaban

cualquier atún.

Ya el decomiso

será voz muerta

ya el matute

se acabará...

pero me temo

que, al fin y al cabo,

ni los suprimen

ni pasa «ná».

Mingo Revulgo.



El asunto de actualidad es el cólera. La

actualidad la comparten en estos momentos los Consumos, el cólera y Canalejas, que á mí me parecen una misma cosa con tres nombres distintos.

Los que escriben en los periódicos, fervientes sacerdotes de la actualidad, le dedican unas cuantas líneas de elogio al señor Canalejas, y muchas de insultos al cólera, y yo declaro que no veo la razón para esa desigualdad.

Y entre esos cronistas hay uno que anoche aconseja calma y que trata de convencernos de que el «bacillus virgula» es casi inofensivo. Esto es tan gracioso como cuando un amigo nos dice:

—Sí, tienes mala cara; estás muy pálido; pero no tengas cuidado.

—Pero, hombre, si el médico me ha dicho que estoy tísico.

—No hagas caso de los médicos—afirma muy serio el hombre.

Yo no sé de quién debemos hacer caso cuando nos ataca una enfermedad. Los médicos, en realidad, no sirven para evitarnos la muerte; pero mucho menos servirán un carpintero de armador.

Pero una cosa que ignoran estos optimistas escritores que aconsejan la calma, es que el cólera está en Madrid. El «bacillus virgula» se halla instalado en la corte y sostenido por el presupuesto del Estado. El doctor Chicote tiene en el Laboratorio Municipal cultivo de «bacillus virgula». El animalito vive muy á su gusto en caldo de cocido. El Estado es su protector cariñoso, y el «bacillus virgula» vive en el caldo sabroso, en tanto puede trasladar su domicilio al vientre de un vecino de las Cambronerías. Porque las Cambronerías existen para que el «bacillus virgula», en el caso de que lo desee, pueda expansionarse. ¡Ah, el Estado es previsor! Aloja al cólera en caldo de cocido y tiene las Cambronerías para solaz del microbio.—JAVIER BUENO.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Labor de renovación

Los republicanos de Valencia

disuelven la Unión Repu-

blicana é ingresan en

el partido Radical.

Ricardo Fuente.—Redacción de El Radical. Madrid.—Hoy domingo, á las diez y media de la mañana, se ha reunido la Junta Municipal en el Casino de la calle de Lireros.

La reunión ha tenido por objeto tratar de la reorganización de la Unión Republicana Autonómica y de su transformación, según la circular firmada por los diputados á Cortes de la minoría radical.

Han asistido todos los grupos y componentes de la Junta y han aprobado por unanimidad las bases del partido Radical.

En la reunión hubo gran entusiasmo y se pronunciaron palabras de elogio y adhesión al caudillo radical, D. Alejandro Lerroux.

Dado este paso, se convocará para dentro de unos días á todos los republicanos del partido á una Junta magna, y en breve se realizará una gran Asamblea de la democracia valenciana para ratificar esta adhesión á la política radical del Sr. Lerroux.

El presidente de la Junta Municipal, Braulio Algarra.

Dios los cría...

El órgano periodístico

del Sr. Canalejas coincide

con el órgano

del Sr. Maura en condenar lo

agitación actual

contra los Consumos.

De no verlo no lo hubiéramos creído. ¡La

Epoca y La Mañana del brazo, contra los que propugnan por la inmediata abolición ó sustitución del odioso impuesto del hambrel!

Es de suponer que el periódico de casa y boca del Sr. Canalejas, será eco fiel del pensamiento del presidente, así como es notorio que La Epoca recibe, á su vez, el santo y seña del caudillo de los conservadores. No nos debía sorprender, por esto, la coincidencia de los periódicos. Sería preciso ser ciegos para no haber visto, desde el día mismo en que juró el cargo el actual jefe del Gobierno, la íntima inteligencia política en que viven los representantes de los dos partidos dinásticos. Ahora bien; la última reveladora prueba de la mancomunidad de pensamiento de aquellos prohombres en el asunto de los Consumos, es de tal naturaleza, que hace buenas las prevenciones que la política del Sr. Canalejas en el Poder había despertado en los más incrédulos y descontentados.

El hecho es—y no valen subterfugios ni explicaciones—que el Sr. Canalejas, adalid y portaestandarte de la campaña nacional contra los Consumos, el enemigo irreductible del impuesto, el político que primeramente lo inscribió á la cabeza de su programa de Gobierno, ha hecho mutis por el foro en el momento crítico en que la opinión reclama el cumplimiento de sus promesas y un Ayuntamiento plantea el problema con decidido propósito de llegar hasta el fin.

No otra cosa significan estas palabras de su órgano La Mañana:

«Por eso coincidimos también con La Epoca en suponer que el Sr. Canalejas no se dejará embarcar en la nueva aventura á que quieren empujarlos los que usan y abusan contra él del argumento del hombre en su contra. El cumplimiento de sus promesas y un Ayuntamiento plantea el problema con decidido propósito de llegar hasta el fin.

No otra cosa significan estas palabras de su órgano La Mañana:

«Por eso coincidimos también con La Epoca en suponer que el Sr. Canalejas no se dejará embarcar en la nueva aventura á que quieren empujarlos los que usan y abusan contra él del argumento del hombre en su contra. El cumplimiento de sus promesas y un Ayuntamiento plantea el problema con decidido propósito de llegar hasta el fin.

No otra cosa significan estas palabras de su órgano La Mañana:

«Por eso coincidimos también con La Epoca en sup

esos cinco años el más denodado alientador de la algarabía. Esto es, colega, apedrear el propio tejado—y es de vidrio—por dar placer a los vecinos.

Por lo demás, si la mayoría republicana intenta otra cosa que estudiar con el debido detenimiento el arduo problema, si se ve contra la voluntad de la Hacienda communal—antes bien se pretende reconstituir y atribuir sobre sólidas bases autónomas, ni más, con autoridad bastante, ha habido de volver a la administración municipal directa del impuesto. Todo ello es garrula palabrería de la prensa conservadora, que hoy como siempre cumple su misión, nada envidiable, de explotar contra los elementos liberales y progresivos del país todas las insidias y todas las malas artes, aunque con ello se dañe el interés general y se malogren las más nobles y honradas causas.

Que dirán *La Epoca* y *La Mañana* si los nuestros utilizaran sus mismas retenciones, aplicándolas al supuesto de que alguien tenga interés en el contrato de arrendamiento del impuesto de Consumos se prorrogue fatalmente en Madrid, por las dificultades de hallar solución al problema en los meses que restan hasta primero de año?

La *Mañana* terminaba ayer su alegato dando la voz de alerta al vecindario. Así queremos también terminar nosotros estas líneas, llamando la atención del pueblo de Madrid sobre esta identidad de pensamiento entre mauristas y canalejistas, y pidiendo a los nuestros que, en la campaña que se inicia, ropan el fuego, sin piedad, contra quien, como el presidente del Consejo, vuélve la espalda al país después de haberle levantado en masa contra el odioso tributo.

¿O es que el Sr. Canalejas incluye en su programa de los cincuenta años el remedio al hambre y a la explotación del hambre del pueblo?

Persia para los persas.

La India contra Albión.

La Constitución en China.

S. M. el Capital.

BERLIN, 22. La Sociedad Germánica de Orientalistas ha recibido curiosas noticias del despertar de las naciones asiáticas. El Japón ha demostrado en 1904 que la raza amarilla no es inferior a la blanca, y en China y en la India exigen los pueblos investigaciones constitucionales para ponerse al nivel con Europa.

El Gobierno persa ha dirigido a Rusia la cortés invitación de retirar el regimiento de cosacos que el despotismo moscovita había enviado a Teherán para contrarrestar el movimiento liberal.

Cada día llegan noticias de la India dando cuenta de atentados contra la tiranía inglesa, y la cultura europea es ya tan fuerte, que Mr. Morley busca en vano los medios de satisfacer a los indios, sin que Inglaterra pierda las inmensas ganancias que saca de la explotación de los doscientos millones de aquella colonia.

Prepárese una petición al Gobierno chino, suscrita por casi todas las asambleas provinciales, a pesar de que dos peticiones anteriores fueron rechazadas con la frase: «hemos dado órdenes inequívocas, y no queremos que se nos moleste más en el asunto».

El objeto de la petición era convocar el Parlamento para el Celeste Imperio, prometido hace años, con el fin de satisfacer a los acreedores de la deuda nacional.

La agitación de los constitucionalistas está apoyada por toda la intelectualidad china.

PITONES Y CAIRELES

Toros en provincias.

SAN SEBASTIAN, 21 (19.20). El ganado de Murve cumplió como bueno, aunque sin sobresalir ninguno por su bravura.

Gallito, aceptable en su primero, y mal en los otros dos.

Con las banderillas tampoco tuvo fortuna.

Manolete, lo mismo que su compañero. El público salió muy descontento.

BILBAO, 21 (19.40). Con lleno completo se ha celebrado la primera corrida, lidiándose ganado de Urcola, que resultó aceptable en general. El tercero fue muy bravo, y el cuarto malo de solemnidad.

Durante la fiesta llovió de firme.

Bombita, valentísimo y bien con la muleta, pero desgraciado con el pincho.

Machaquito, superior y muy bien. Ganó una oreja.

Cocheiro de Bilbao, regular y bien.

BARCELONA, 21 (20.15). Toros de Terrones cumplieron.

Matapozuelos, Infante y Recajo, superiores, dejando complacida a la afición.

BARCELONA, 22. Los toros lidiados ayer resultaron buenos.

Matapozuelos, superior: Infante, bien, y Recajo, superiorísimo. Se le concedió la oreja en su último toro, y fué sacado en hombros.

Los carcundas de Laguardia

Andan tan excitados esos respetables «condottieri» del Papa, que todo se les vuelve ecclia a las gentes a la rebelión.

Hace pocos días publicaron una hoja solitaria muy caliente, firmada por el arcipreste Domingo Rivasova, por el cura de San Juan, Jenaro Quincecos, por el jefe de cosa así del Apostolado de la oración... por pasiva, y por otros fariseos de la misma calaña.

Que protestan contra el Gobierno, contra las reales órdenes, contra el candado y la cerradura, etc., y que dicen a los del pueblo: «pero no toméis las armas en defensa del cepillo de las ánimas, del tesoro de San Pedro y del bien provisto refectorio de las monjas y de los frailecitos?»

Eso sí, han cuidado bastante de no correrse demasiado hacia la ley para no tropezar con ella, tal vez sabiendo que hay quien los llevaría ante el Juzgado: ¡qué lástima!

Porque conviene saber, todo hay que decirlo, que los que divulgan esa hoja incendiaria, ¿no ha de ser incendiaria?, son los mismos carcundas de la clase de criminales que durante la pasada guerra incendiaron la fábrica de chocolates de don Mariano Buera, sólo porque este señor era tan honrado como liberal, lo mejorcito del pueblo, y un padrón de ignominia su conducta caballerosa frente a los vicios y canaladas de la carcerandía de Laguardia.

Derrotar a Roma, es imposibilitar la vuelta de Maura.

Un programa financiero

IV La abolición de los Consumos.

3.ª Abolición de los Consumos, buscando su sustitución en el impuesto progresivo, principalmente sobre las herencias.

El impuesto de Consumos es el más odioso de todos los impuestos indirectos, y por lo tanto el más odioso de cuantos procedimientos emplean el Estado y los Municipios para arbitrar recursos. Su odiosidad nace de que fomenta la carestía de los artículos de primera necesidad y de que pesa lo mismo sobre los pobres que sobre los ricos, sin que éstos, a pesar de su situación privilegiada, lo paguen en mayores proporciones que aquéllos. La recaudación de este tributo es además vejatoria. Así se explica que las masas populares, como dijo Lerroux en su último discurso, vayan instintivamente a quemar los conventos y las casetas de Consumos, cuando estalla un movimiento revolucionario. Esas masas van contra lo que, a su juicio, las perjudica en mayor grado, contra el convento, que a pesar de no pagar contribuciones se dedica a toda clase de industrias sin satisfacer jornales y hace una competencia ruinosa a un sin fin de industrias y contra la caseta de Consumos que influye directamente en el aumento del precio de los alimentos más necesarios para la vida.

El partido liberal ha incluido en su programa la abolición de los Consumos, y el partido conservador ha desgraviado los vinos. Pero, a pesar de las campañas emprendidas en favor de la supresión de un impuesto tan odioso, a pesar de los esfuerzos realizados por la Comisión extraparlamentaria, nombrada para estudiar el problema y proponer soluciones, todo se ha reducido hasta ahora a esa desgravación de los vinos, ó sea a la desgravación de un artículo que no es necesario para la alimentación.

El Gobierno liberal se propone continuar esa obra de desgravaciones parciales, desgravando la sal, con lo cual saldrán ganando los conserveros mucho más que el público.

Y mientras tanto, sobre los artículos de primera necesidad, que son los que convendría desgravar, seguirán pesando los consumos, haciendo imposible la vida de las clases proletarias en los grandes centros de población.

El partido republicano debe incluir en su programa la abolición de los Consumos, no por etapas, sino abarcando absolutamente todos los artículos.

Dirán algunos que esto ofrece graves peligros, que se corre el riesgo de agotar una fuente de recursos indispensable para hacer frente a gastos imprescindibles, que es preciso sustituir el impuesto suprimido por otro impuesto que produzca los mismos rendimientos, y que esto sólo se puede conseguir con desgravaciones parciales, no emprendiendo una nueva desgravación sin ver antes el resultado que ha dado la desgravación anterior.

Claro está que es preciso sustituir el impuesto abolido por otro impuesto; pero si los Gobiernos monárquicos no se han atrevido hasta ahora a crear un impuesto grande que produzca los millones que producen los Consumos y si ha preferido proceder por etapas, ha sido porque no quieren adoptar con decisión el principio del impuesto progresivo.

El Sr. Cobian ha marcado, tímidamente, a juicio mio, una orientación en ese sentido, con el impuesto de las cédulas personales y con el impuesto progresivo sobre las sucesiones hereditarias.

Se podrá hacer mucho más de lo que el ministro de Hacienda propone. La abolición de la herencia, patrocinada por los socialistas, que consideran al capital como el resultado de un trabajo muerto, produciría muchos trastornos en la vida económica de los pueblos, pero la implantación de un impuesto gradual sobre las herencias no ofrece tantos peligros. La reforma asusta a muchas gentes, pero si se implantara, ya se vería como no sufrían con ella, ni la industria, ni la riqueza general.

Las Cámaras francesas han votado recientemente un impuesto proporcional que producirá grandes rendimientos, porque en Francia son numerosas las fortunas que alcanzan cifras entre uno y diez millones de francos. Si la herencia es de 100.000 ó 250.000 francos, los esposos pagarán el 7,25 por 100; los hermanos, el 13; los tíos y los sobrinos, el 16; los parientes después del cuarto grado, el 22 por 100. Si es de un millón a dos millones, los esposos pagarán el 9,25; los hermanos, el 15,25; los tíos y sobrinos, el 19; los parientes después del cuarto grado, el 25 por 100. La escala gradual llega, en algunos casos, al 20 por 100.

¿Constituirá esto un despojo? De ningún modo. La sociedad, tal como está constituida, los recursos que nacen del medio ambiente, los progresos de la industria, los inventos, la maquinaria perfeccionada, representan un conjunto de circunstancias que facilita la creación de grandes fortunas, y es justo que vuelva a la colectividad, representada por el Estado, gran parte de la riqueza que no hubiese podido acumularse sin la cooperación, más ó menos directa, de esa colectividad.

Con los rendimientos de este impuesto, el Estado podrá resolver problemas que, de otra manera, no tienen solución posible. Estoy convencido de que si España siguiera el ejemplo de Inglaterra y de Francia, sería posible la total abolición de los Consumos y se podrían realizar otras reformas que la opinión pública reclama hace tiempo.

La monarquía no puede realizar esas reformas, no puede abordar con decisión el problema de la supresión de los Consumos, ni adoptar, para sustituir ese odioso impuesto, un sistema radical de impuestos progresivos sobre las herencias, porque la plutocracia se opondrá siempre a esta clase de medidas, y cuando los Gobiernos no tengan más remedio que acudir a ellas, lo harán tímidamente.

La República, libre de ciertas influencias, obrará con mayor independencia, y ese es el motivo de que el partido republicano, al incluir en su programa la abolición de los Consumos, pueda, al mismo tiempo, fijar, de modo terminante, a qué medios apelará para encontrar los recursos necesarios.

La República se desarrollará sin las trabas que impiden todo progreso en una monarquía como la nuestra.

Alvaro Calzado.

M. PICHON se ha pronunciado por la política radical.

CHALONS SUR SAONE, 21. El ministro de Negocios Extranjeros, M. Pichon, ha asistido a un banquete, pronunciando, al final, un gran discurso encomiástico para la política radical.

Entre otras cosas hubo de decir: «Es nuestra política exterior, política de paz y dignidad nacional. Nuestro poder militar debe ser prenda y garantía de nuestra política pacífica.»

Luego fué a presidir la inauguración del monumento levantado en memoria del doctor Mauchamps, que, como se sabe, fué asesinado el año 1907, en Marrakech, por fanáticas turbas moras.

El ministro habló en nombre del Gobierno. Tras de hacer resaltar los méritos personales y cívicos del malogrado doctor, relató en breves frases el crimen de que fué víctima y del que Francia exigía del Mazhen debida reparación, pues era deber suyo manifestar su decidida voluntad de no permitir se hollaran en Marruecos sus legítimos derechos.

Atendiendo luego a las divisiones internacionales que por un momento amenazaban por perturbar la paz europea, dijo que no tardaron en desvanecerse, sustituyéndose unas «ententes» por las que quedaron confirmados los especiales derechos que tenía Francia en el Imperio marroquí, y dadas a todas las potencias extranjeras las garantías que, en el orden económico, podían pretender.

«¿Qué nos queda por hacer? Pues continuar por tan pacífico camino. Somos, en efecto, resueltos adversarios de toda y cualquier aventura guerrera, y las declaraciones que a tal respecto hubimos de hacer, no poca parte han tenido, por la misma lealtad que pusimos en ellas y que en ellas han hallado todos, en el crédito alcanzado por nuestra diplomacia ante las demás potencias.»

«Las empresas que hubimos de acometer y llevar a cabo en el Mogreb, sólo tuvieron por objeto y finalidad poner a salvo el honor de nuestro país y amparar nuestra expansión en tierras africanas, por cuanto en éstas toda debilidad hubiera redundado y redundaría en perjuicio de nuestra influencia.»

«Nada más fácil de lograr que el éxito de una operación militar; pero semejante operación, inútil, por lo menos, resultaría además condenable. Como cumplía lealmente el Mazhen con sus compromisos hacia nosotros y se abstengiera de las hablas que están bajo el efectivo dominio del sultán de amenazar la seguridad de nuestros puestos militares, nosotros nos absteníamos, a nuestra vez, de toda acción ofensiva, limitándonos a reprimir debidamente cualquier provocación de que fuéramos objeto.»

Por último, declaró M. Pichon que no se apartará de la línea que con cuidado ha seguido en todo momento hasta la fecha, pues está convencido de que no puede servir por mayor utilidad la sagrada causa del país.

Los reyes de España están ya de regreso.

LONDRES, 21. Los reyes de España llegaron a Londres a las siete de la noche, y saldrán para España mañana ó pasado.

Procesión cívica en honor de Carros Enriquez.

VIGO, 21. Ayer se celebró la procesión cívica en honor de Carros Enriquez, y seguidamente se procedió a la colocación de la primera piedra del monumento que se levantará a la memoria del poeta gallego.

Archivo del curioso

Reyes destronados.

Durante el siglo XIX perdieron sus tronos los soberanos siguientes:

En 1815, Napoleón I; antes habían caído ya sus hermanos Jerónimo y José (Boteñas). Murat, rey de Nápoles, caía poco después. En 1826, Iturbide, emperador de Méjico. En 1830, Carlos X de Francia; el drey de Argel es también destronado por Francia, y el príncipe duque soberano de Brunswick, es arrojado por sus súbditos; apenas le queda tiempo de salvar su persona, familia, alhajas y queridas: todos a París. En 1833, D. Miguel de Portugal cede forzadamente su corona a doña María de la Gloria, hija de D. Pedro, que se quedó con el imperio del Brasil. En 1848, es destronado Luis Felipe; abdica el emperador de Austria. En 1860, Francisco II es destronado; en 1862, Othon, rey de Grecia; en 1863, Couza, de Rumania; en 1868, Isabel II, de España; en 1899, Maximiliano de México (fué fusilado).

(Continuad.)

San Fernando III contra la mano muerta.

A pesar de su fanatismo, este rey, que ahora venera la Iglesia como santo, dejó establecido en su Fuero de Córdoba que: «Ningún vecino de esta ciudad pudiese vender ni donar sus bienes inmuebles a Orden religiosa alguna, y la que tales bienes comprase ó recibiese en donación, los perdería y el vendedor ó donante de sus parientes.»

Ningún Papa, ni obispo, ni católico, protestó. Esta prohibición del Fuero de Córdoba fué confirmada, siglos adelante, por real cédula de Carlos III de 18 de agosto de 1771, y consta en la Novísima Recopilación; tampoco protestó nadie. Canalejas no ha soñado en cosa parecida, y parece que el mundo católico va a venirse abajo.

Una frase de Pío X contra... la piedad.

«Tened entendido, y me refiero más que a otros a las monjas, que no exclusivamente, ni mucho menos a fuerza de consumirse las rodillas sobre el reclinatorio, se cumplen los preceptos de Dios y se salvan las almas.»

Cuando Pío X dijo esto ante una reunión de señoras, aun no le tenían sus dominadores tan sometido como ahora. Dijo también otras crueldades, que ya irán saliendo, contra la misma Curia romana, y tanto habló con sinceridad de hombre rudo, que fué necesario pensar en fabricarle un bocanado. Al buen José Sarto no le saben mal los buenos vinos, y no siempre acierta con la cantidad necesaria para que le dejen tranquilo el caletre; todo hay que decirlo, como en efecto se dice en Roma este detalle, que allí no ignora nadie.

Ayuntamiento de Madrid

EL CÓLERA NI AVANZA NI RETROCEDE

ROMA, 21. En las últimas veinticuatro horas el estado sanitario es el siguiente: En Trani, nueve casos nuevos de cólera y cinco defunciones; en Andria, un caso y una defunción; en Barletta, tres casos y dos defunciones.

ROMA, 22. El Gobierno italiano ha protestado contra las medidas tomadas por las autoridades de Austria, Grecia, Malta y Córcega, las cuales, apenas se declaró oficialmente la epidemia, cerraron los puertos a todas las procedencias italianas.

Estas radicales medidas—dice la Prensa ofensiva—son contrarias al derecho internacional y están en absoluto injustificadas, puesto que el cólera está circunscrito a la región de La Pula y carece de extraordinaria gravedad hasta el presente.

73.000 defunciones

SAN PETERSBURGO, 22. Desgraciadamente sigue creciendo el cólera en casi todas las provincias contagiadas. Las estadísticas oficiales dan para el año corriente hasta el 11 de agosto, la cifra espantosa de 57.720 atacados, con 25.564 defunciones. Los días 12 al 19 del mes han caído enfermos 15.244 en todo el Imperio.

De modo que son más de 73.000 los atacados durante el año.

El Mediodía está muy castigado; en la región del Don, cerca de Odessa, llega al 50 por 100 la mortalidad. Por el desdicho del Gobierno y la ignorancia del pueblo, ha llegado a ser el cólera endémico en Rusia. La mortalidad intermedia es el 50 por 100, pero llega en algunos lugares hasta el 70 por 100.

Informes oficiales.

El ministro de la Gobernación ha recibido telegramas de nuestro embajador en Roma y de los cónsules de España en Italia, participando que el cólera tiende a decrecer, ó por lo menos, que se amortigua su fuerza expansiva.

El Gobierno italiano sigue adoptando grandes medidas de rigor para aislarlo. En Roma y Nápoles se ha prohibido la venta de frutas.

Canalejas en Gobernación.

Hasta muy avanzada la noche el señor Canalejas permaneció ayer en Gobernación.

Anochecido había regresado de Otero. En compañía del Sr. Merino y de los altos funcionarios de la Dirección de Sanidad, el Sr. Canalejas estuvo consultando datos técnicos y antecedentes.

Esta mañana, a las nueve, el Sr. Merino se personó en el Ministerio de Estado, prosiguiendo su conferencia con el Sr. Canalejas.

El crédito extraordinario.

Algunos momentos después entraba el Sr. Cobian en el despacho del presidente.

Reunidos los tres, el Sr. Merino expuso el detalle de las más perentorias necesidades sanitarias.

A la vista de las cuales quedó acordada la cuantía del crédito extraordinario, que suponemos sea de unas quinientas mil pesetas.

Probablemente pasado mañana se reunirá la Comisión permanente del Consejo de Estado para dar el oportuno dictamen que no hay que decir será favorable a la concesión.

Buque sospechoso.

Por el Ministerio de la Gobernación se ha teleografiado a todos los puertos de Levante, advirtiéndoles que de un momento a otro llegará un buque italiano.

A cualquier punto donde llegue deben adoptarse cuantas medidas de previsión estén precisas las respectivas autoridades.

Los inspectores sanitarios deberán advertir a los pasajeros que pretendan embarcar en dicho buque los naturales peligros que corren.

En realidad, el barco no procede de la región invadida; pero estima el Sr. Merino que en casos extremos es necesario prescindir de determinados requisitos.

No ignora el ministro que el Gobierno italiano ha significado su disgusto contra Grecia, Malta, Austria y Córcega, que apenas declarada oficialmente la epidemia, cerraron todos sus puertos y fronteras a las procedencias italianas.

Llamamiento de los bacteriólogos.

El Sr. Merino ha rogado a los periodistas que en sus respectivas hojas hagan un llamamiento a todos los doctores ó licenciados, tanto civiles como militares, que hayan realizado especiales estudios de bacteriología, para que envíen los nombres a la Dirección de Sanidad.

Esta podrá formar una completa lista del personal científico en condiciones de idoneidad para poder desempeñar los puestos técnicos en caso de necesidad.

Las estaciones secundarias.

Pueden clasificarse las estaciones sanitarias de puertos y fronteras en principales y secundarias.

Respecto a las primeras nada queda que hacer, puesto que funcionan con regularidad y poseen elementos de personal y material bastantes.

Es la principal labor del Sr. Merino ahora el montar las estaciones denominadas secundarias.

Para este fin, el Parque Central enviará los aparatos necesarios.

Entre otros extremos, la organización de estas estaciones acaso prive al Sr. Merino de asistir al Consejo que el miércoles ha de celebrarse en San Sebastián.

Nuevos directores.

Han sido nombrados de las estaciones sanitarias de La Línea y de las de la frontera francesa de Port-Bou é Irún, los mismos doctores que desempeñaron igual cargo durante el período del peligro bubónico.

Las últimas noticias.

Recibe el Gobierno, por conducto del Ministerio de Estado, frecuentes noticias de nuestro representante cerca del Quirinal y del personal consular de los puntos cercanos al Adriático. Todos estos informes son hasta ahora tranquilizadores.

Todos muestran gran confianza en la moderna profilaxis.

Alejandro Lerroux

ZARAGOZA, 22. Ha llegado a esta capital, en automóvil, el jefe del partido Radical, D. Alejandro Lerroux.

Le acompaña su amigo íntimo D. José Rocha.

Región de viaje sin novedad.

Ortodoxia y democracia

El Sr. Canalejas ha sorprendido a mucha gente liberal y a poca ultramontana, con sus repetidas declaraciones de ser fervoroso creyente. Algunos han tomado de ellas motivo para escandalizarse y exclamar, los liberales: un creyente católico no dará el más tímido paso hacia el progreso, y los clericales: ¿qué nueva comedia es ésta? ¿Católico un partidario de la libertad de cultos? Imposible.

Véase por dónde los más opuestos adversarios coinciden en una afirmación misma: no se puede ser ortodoxo discrepando de la voluntad del Papa y del Vaticano.

Lo que falla sobre laxalmente es la realidad de anttesis semejante; y para ello precisa lo que no suele abundar en uno y otro campo, el papista y el anticlerical: el conocimiento de lo que es catolicismo. Los furibundos neos carlistas, necedades, mezizos ó mauristas, carecen más que nadie de esa nocida, y es muy confusa la de los liberales, siquiera su espíritu y aun sus costumbres se adapten mejor al fondo de la doctrina cristiana.

Por desgracia grande, quien sabe y debiera enseñar con toda pureza la religión católica, el claro, se ve obligado a mixturarla sobre la base de este dilema absurdo y herético a todos los huesos: ó papalatría ajustada con todas sus consecuencias, ó la inquisición entre ellas, ó algo.

De ahí la coincidencia supradicha de reaccionarios y liberales en la errónea anttesis, corolario de aquel dilema: no es el católico el que incondicionalmente no acepta los caprichos políticos de la Curia romana.

Pero las cosas no son lo que se llaman arbitrariamente, sobre su esencia, no caben mixtificaciones de lo real, y en la realidad el catolicismo es sólo un conjunto de dogmas, basado en estos dos fundamentos: la existencia de Dios y la divinidad de Jesucristo, enviado al mundo para salvarlo.

Esa serie dogmática se contiene en los tres símbolos ó credos urgentes, a saber: el llamado apostólico, inserto en los catecismos; el atribuido al Concilio de Nicea, que se recita en la misa, y el de San Manrico, que figura en el Breviario romano.

Quien los lee y estudie detenidamente, hallará que todas sus afirmaciones son compatibles con los llamados «derechos del hombre» por la Revolución francesa; que el «Habeas corpus» inglés, con las primeras heréticas y prácticas del «Self government»; con la adhesión a cualquier forma de Gobierno, incluso el socialismo y el anarquismo bien entendido.

Se puede opinar por la libertad de cultos y de todo; por la soberanía del pueblo y la del Estado; se puede rechazar el poder temporal del Papa, su dirección política sobre los pueblos, el monaquismo y su espíritu ascético; la miseria, la superstición, las imposiciones del dogma por la fuerza, y quedar dentro de la más perfecta ortodoxia católica; porque lo que decía un labriego valenciano al cura, que le excitaba a irse a la facción si quería ser rey, no hijo de la Iglesia:

«Todo eso está muy bien, padre; pero... los artículos de la fe son nada más que cañor».

Esto es: el católico lo es por la creencia en los dogmas, y de ellos ninguno habla de guerras ni de rebeliones, ni aun de defensas de la religión; de toda esa balumba que mantiene por su interés mundano la teocracia de Roma.

La base del equívoco está en las ambiciones teocráticas de dominio y de riqueza. Así como, según el Evangelio, sobre la cátedra de Moisés llegaron a sentarse los escribas y fariseos, sobre la de Pedro se han sentado los sucesores de aquellos aun más falsarios y sacrilegos. Por algo dijo San Pablo apóstol: «Si un ángel (algo más que un sacerdote, un obispo ó un Papa) os enseñara otra doctrina distinta de la nuestra, no lo creáis.»

Jesucristo no prometió a su Iglesia la infalibilidad en política, ni en filosofía, ni en ciencia; ni al jefe de ella el don de serle imposible abusar de su alto ministerio, mixtificando la religión en provecho de sus intereses terrenos; ni siquiera le aseguró la inmunidad contra el engaño de sus alílicos, buena prueba de ello nos ofrece el iluso y zarandeado Pío X; ni tampoco el talento, la clarividencia necesaria para no confundirse el mismo y no tomar como interés de la fe el personalismo de la teocracia.

Por lo tanto, si Canalejas, libre cultista, partidario de la independencia y supremacía del Estado en todo cuanto le pertenece y las reglas de la corona, no es, sólo por eso, católico, tampoco lo fué el mismo Felipe II, ni rey alguno español, ni Cisneros, ni el Tostado, ni Santo Tomás de Aquino, ni Melchior Cano, ni... el mismo Torquemada; por último, y esto se puede sostener con toda firmeza, ni Jesucristo, ni los apóstoles, ni los santos padres, ni una larga serie de pontífices romanos.

¿Qué culpa tiene el católico sin calificativos, el puro y alento al credo, que desde la cátedra de Pedro se quieren imponer aquellas doctrinas bastardas que prevía San Pablo? Oficialmente, los fariseos, sentados en la silla del Pescador, excomulgarán al que no admita sus mixtificaciones; pero el seguirá siempre dentro de la Iglesia, porque no se pertenece a ella más que por la fe en lo que enseñaron Jesús y los apóstoles.

Estos son los términos claros y sencillos de la cuestión.

Así como los romanos excluyen del catolicismo a los que no los creen infalibles, los carlistas han venido excluyendo a los mestizos y los integristas a éstos y a aquellos, para resaltar luego que todos eran católicos si aceptaban el dogma. El ejemplo de Roma les enseñó este grosero exclusivismo fundado en el auto.

Puede ser, pues, católico el presidente del Consejo, tanto ó más que el Papa y su corte; pero, ¿lo es realmente? ¿O se lo cree ó le conviene decirlo? Y si lo fuera, ¿por sólo esto quedaría incapacitado para una obra intensamente democrática? Ya lo dilucidaremos.

Ferrándiz.

LA FARANDULA

Salón Madrid.

